

En esta innovadora obra escrita a finales de los años 40, la suiza **Alice Rivaz** explora su intimidad como mujer

## Una pionera de la novela discursiva

por **GONZALO TORNÉ** En 1947 la suiza Alice Rivaz (1901-1998) escribió una precursora novela feminista. O eso es lo que se afirma, los rumores que corren. La novela no ha dejado de ganar influencia hasta convertirse en un referente celebrado por Annie Ernaux, la Nobel más querida de los últimos tiempos. Nada que oponer a la idea de que *La paz de las colmenas* es una novela precursora y feminista, pero sí debo de precisar al lector cómo se concretan en este libro dos palabras que admiten tanta agitación semántica.

Las páginas de *La paz de las colmenas* remiten al supuesto diario secreto (aunque también se pueden leer como un monólogo interior) de Jeanne Bornand, una mecanógrafa, en plena crisis matrimonial, de edad indefinida. Su «feminismo» no es teórico, no hilvana argumentos ni expone una tesis. Su diario es, por así decirlo, un acopio de materiales sobre su vida interior, eso sí, con la pretensión de que sus ideas y sentimientos se puedan aplicar a muchas otras mujeres.

El ángulo desde el que Bornand observa su vida no es tanto social como existencial, y su indagación se interesa más por los aspectos políticos que por la naturaleza tramposa del amor, expuesta desde un justificado resentimiento. Las mujeres (la generalización es del personaje) viven para amar, y aman dentro de unas estructuras (matrimoniales) donde están obligadas a convivir con otra especie, la «masculina» a la que el amor leal no logra satisfacer, y que huye a la persecución de distintos inte-



**ALICE RIVAZ**  
**LA PAZ DE LAS COLMENAS**  
Traducción de Regina López Muñoz. Errata Naturae. 152 páginas. 18 €

reses: dinero, trabajo, honor... De este marco se desprenden las sombras del resto de reflexiones de Bornand, expuestas en una serie de conversaciones breves con sus amigas y compañeras de oficina: la belleza, la inseguridad, la lealtad, los anhelos románticos incumplidos, el miedo a la soltería, la incompatibilidad entre sexos...

Como puede apreciarse el «feminismo» de *La paz de las colmenas* deriva de un acopio de material íntimo antes que de un discurso bien trabado. Y es una novela «precursora» por lo menos en un sentido: en la forma en como devana el relato al tiempo que expone su tema. Rivaz diluye las exigencias de la novela clásica, recorta las descripciones, concentra los personajes, limita las escenas... y contiene la novela en un avance discursivo. Y ya sabemos que el discurso es la forma favorita de la novela testimonial (el género dominante) de nuestro tiempo. Una voz que cuenta sus problemas de vivir desde una casilla de la identidad.

**L**